

V CONGRESO ASOCIACION HISTORIA ECONOMICA

Sesión: Migración y Remesas, España-América, 1500-1980

Título: Aportaciones de los emigrantes montañeses a su
lugar de origen: Las remesas de América distribuidas por
la Casa Comercial Noriega y Rodrigo (1900-1931)

Consuelo Soldevilla Oria
Universidad de Cantabria

Consuelo Soldevilla Oria
Universidad de Cantabria

Una de las mayores dificultades que hemos encontrado en nuestro estudio sobre el proceso migratorio de Cantabria hacia América (Soldevilla Oria, 1992), es el de la evaluación de dicho proceso en su vertiente económica. La presente comunicación trata de aproximarse a dicha evaluación intentando contestar a la pregunta ¿en qué medida las ganancias obtenidas por los emigrantes montañeses en América beneficiaron a su lugar de origen?. Una de las fuentes que podría darnos la respuesta serían las fuentes bancarias receptoras de los envíos de capitales y remesas. Fuentes bancarias que, tras una infructuosa búsqueda, no ha sido posible localizar.

Al comenzar el siglo, las entidades de crédito existentes en Cantabria eran, por orden de importancia, el Banco Mercantil (1899), el Banco de Santander (1857) y el Monte de Piedad y Caja de Ahorros de Santander (1898-99). En 1900 se funda el Crédito Industrial y Comercial que desaparecerá al año siguiente al fusionarse con el Banco Mercantil y más tarde, en 1920, se constituirá el Banco de Torrelavega, filial del Santander.

El Banco de Santander mantendrá su carácter local hasta 1923 año en que comienza a abrir sucursales en la provincia. Para entonces, el Banco Mercantil, el de mayor implantación en la región, contaba con agencias incluso fuera del ámbito provincial. Es con toda seguridad el Banco Mercantil el mayor receptor de capitales y remesas pero desgraciadamente, a excepción de los libros de la sucursal de Reinosa (un área de baja o casi nula

-1-

montañesa, al circunscribirse a un ámbito comarcal, pero sí nos permite evaluar la importancia que las remesas de los emigrantes tuvieron para las economías particulares de sus familias en su lugar de origen.

1. La razón de las remesas

La emigración montañesa sigue, mayoritariamente, un modelo tradicional, es decir, se inscribe dentro de la estrategia vital de la unidad económica familiar que representa la explotación campesina en la región, tanto para su supervivencia o complemento de la economía familiar como para la posible movilidad socio económica de sus miembros. Así, cuando dicha estrategia lo haga necesario, la familia se desprenderá de su hijo mayor que será el primero en partir y sobre el que va a recaer la mayor responsabilidad del proceso: necesitará triunfar para él, para ayudar a sus padres, y para abrir camino a sus otros hermanos que seguirán saliendo por orden de edad mientras sea necesario a la familia. Los más pequeños quedarán en casa como ayuda a los padres.

"Una vez acordado en consejo de familia la cuestión del embarque, había que dedicarse a buscar el dinero para el pasaje del barco y para comprar algo de ropa. Se marchaba en tercera porque no había cuenta pues el pasaje era muy caro y para pagarlo unas veces se vendía una vaca (si se podía); otras se reunía a toda la familia y cada cual aportaba lo que podía y si no llegaba se recogían aportaciones de los vecinos del pueblo" (Soldevilla Oria, 1992: Entrevista n. 13, Pechón, Junio, 1988)

Fuesen los padres, demás miembros de la familia, préstamo de algún conocido, o recaudado entre los vecinos del pueblo, todo aquel que marchaba sabía que el dinero del pasaje había que pagarlo con las primeras ganancias. A los primeros, porque habían hecho un gran sacrificio desprendiéndose de unos bienes que eran indispensables para sobrevivir, y los que recurrieron al préstamo porque éste se basaba en la confianza en que siempre sería

-3-

emigración a América), el resto de su archivo ha desaparecido. Por su parte, el Banco de Santander conserva todos sus libros desde finales del siglo XIX con la excepción de los correspondientes a los "Efectos a Pagar", libros donde se asientan los giros procedentes de América.

Desaparecida la posibilidad de evaluar las remesas recibidas por la región, intentamos encontrar algunas de las casas de banca receptoras o redistribuidoras de los giros recibidos en Santander. Después de seguir la pista a alguna de ellas sin ningún resultado, las fuentes orales empleadas en nuestro estudio sobre la Emigración de Cantabria a América (1992) nos llevaron hasta el archivo privado de la "Casa Comercial, Establecimiento y Fonda de los Sres. Noriega y Rodrigo" (Anastasio Noriega había emigrado a Cuba de donde retornó a los pocos años de estancia), más tarde, "Vda. de Anastasio Noriega" que dió principio el 27 de junio de 1891. Como corresponsal de bancos regionales, nacionales o extranjeros era la encargada de pagar los giros de América que llegaban a la orden de las familias de emigrantes que residían en el Municipios de Val de San Vicente. Igualmente, se encargaba de tramitar embarques y demás papeles necesarios para la salida e incluso, por los giros que recibe a su nombre, posiblemente a prestar dinero para su adquisición.

Dicha Casa, conserva aún los libros copiadores de letras, libros que, numerados del 1 al 30, recogen las operaciones de giros efectuadas de 1900 a 1931 y que no sólo dan cuenta de las cantidades recibidas sino del origen de éstas, así como de las entidades libradoras y receptoras de las remesas y aquellos a los que iban dirigidas. Esta fuente no nos permite conocer la contrapartida económica que tuvo la emigración para la región

-2-

devuelto. Si el sistema fallaba, los que les siguiesen no podrían encontrar el dinero necesario para salir.

Familias/Remesas

Número de giros recibidos	3.041
Total familias receptoras	1.196
Familias que reciben un sólo giro	713

Fuente: Archivo privado "Casa Noriega y Rodrigo"

La "Casa Noriega y Rodrigo" distribuyó un total de tres mil cuarenta y un remesas en los treinta y un años registrados, correspondiendo el 59,16 por 100 de ellas a un sólo envío que, a excepción de unas pocas de cantidades elevadas, responden a giros de 125, 250 ó 500 pesetas; el importe del dinero recibido para pagar pasaje y gastos. Igualmente, la primera cantidad que reciben las familias receptoras de varios giros o giros continuados en un largo periodo de años, se corresponde a una de estas cantidades. Así pues, las primeras remesas que reciben las familias servirán para pagar el pasaje y saldar la deuda.

Un pasaje y un costo muy alto para una mayoría de familias campesinas que, como afirma la Memoria del Servicio Agronómico de Santander (1887), aunque dueñas del dominio útil no llegan a la propiedad plena y, en consecuencia, la mayor parte del excedente de producción se va convertida en renta: tierras y ganado se llevaban en sistema de aparcería.

"En 1917, el precio del pasaje era de unos 16 a 20 duros. No se acuerdo muy bien pero era más o menos lo que costaba un jato (ternero), que había que venderlo para comprar el pasaje". (Soldevilla Oria, 1992: Entrevista n. 27. Pesúls, julio, 1988)

Los testimonios recogidos por las fuentes orales, reiterativos en su comparación entre el coste del billete y el precio del ganado a lo largo de todos los años, refleja no sólo la procedencia de esta emigración (mayoritariamente rural) sino

-4-

Relación pasaje Santander-La Habana/salario mes

Año	*precio	% aumento	**salario/mes	% aumento
1900	160		84,50	
1914	241	50,60	130	53,84
1923	545	126,00	156	20,00

Fuente: 1 Boletín de Comercio de Santander (precio en pesetas corrientes)
2 Precios elementales (en pesetas corrientes) fijados por la Cámara de Comercio de Santander para los peones de cantero de Obras Públicas

Al comenzar el siglo, un pasaje de tercera ordinaria en la Compañía Trasatlántica a La Habana (lugar de destino de la mayor parte de la emigración montañesa) suponía dos meses de salario de un peón de cantero (muchos de ellos, emigrantes); un coste que se va a mantener hasta los años veinte. En esta década, será necesario el ahorro de tres meses y medio de salario para comprar un pasaje a La Habana. Como corroboran nuestros entrevistados, ya no servía la venta de un jato (ternero) para cubrir los gastos, sino que había que vender una buena vaca.

"Cuando yo salí en 1920, el pasaje de tercera en el Cristóbal Colón me parecía que me costó unas seiscientas pesetas, pero era muy caro, porque había que vender una vaca grande y buena, si era mala no llegaba el dinero.
(Soldadilla Uria, 1992; entrevista n.º 48. Párrafo, setiembre, 1989)

Una vez devuelto el precio de los gastos de salida, el emigrante seguirá enviando un goteo continuo de mayores o menores cantidades en concepto de ayuda y aportación a la economía familiar, que dependerán de la suerte de éste así como del mantenimiento de los vínculos familiares.

Adela Noriega	1907-1926	19.458	México-Morelia
Miguel Sordio	1907-1925	36.902	México, D.F.
Emilio Fernández	1906-1922	18.109	"
Rosario González	1906-1931	18.175	"
Victoriano González	1907-1919	14.965	"
Joaquín González	1907-1922	22.491	México-Tampico
Antonio Roiz	1907-1922	20.000	México-Veracruz
Ramón Villanueva	1918-1925	20.625	"
Bernardino Rguez.	1924-1927	18.500	"
Adolfo Egüen a José	1906-1920	65.000	Puerto Rico
Donato Torre	1918	23.200	Argentina
Julian Ruiz	1919	21.500	México, D.F.
Angel Noriega	1920	28.000	México, D.F.
Aurelio García	1920	75.000	Cuba-Habana
Deferino Galguera	1921	15.000	México-Veracruz

Fuente: Archivo privado "Casa Noriega y Rodrigo"

Otra razón de los giros eran los que se enviaban en concepto de liquidación de negocio cuando un comerciante retornaba a España. Generalmente, el emigrante que poseía un negocio o participación en alguno traspasaba su parte al socio que se quedaba en el país o, si no le tenía, a uno de los empleados más antiguos; en caso de no querer liquidar el negocio se dejaba un apoderado de confianza al que se interesaba en él, generalmente al sobrino o hermano que había llevado de España. Tanto el pago de la deuda como la liquidación de beneficios se hacía mediante envío de remesas regulares a su lugar de retiro.

Remesas en concepto de liquidación de negocios

Receptores	Periodo	Total recibido (ptas corrientes)	Origen
Florencio Noriega	1904-1911	112.574	México-Puebla
Evaristo Bestera	1906-1929	110.175	México, D.F.
Josefa Somavilla	1906-1927	132.569	Cuba-Colón
Andrés Caso	1911-1923	85.000	Cuba-Habana

Fuente: Archivo privado "Casa Noriega y Rodrigo"

también el alto precio de los pasajes. Y esto, teniendo, como tenían los montañeses, la ventaja de disponer de abundantes y cercanos medios de comunicación.

Ya en 1881, un emigrante montañés afincado en Cuba, el Marqués de Comillas, fundará la Compañía Trasatlántica Española, inaugurando la primera línea de pasajeros ente España y la isla antillana. A partir de este momento, y como consecuencia del incremento de pasajeros, otras compañías vendrán a reforzar la línea cubana así como a abrir nuevas líneas hacia América del Sur y los puertos del Pacífico, existiendo ya en 1900 seis compañías marítimas que cubrían las líneas entre Santander y diversos puertos americanos.

Precios de pasajes a las Antillas en la Línea Larrinaga y Cía en 1900

Puerto Rico	160 pesetas
Habana	160 ptas.
Matanzas	170 ptas.
Santiago de Cuba	210 ptas.
Cienfuegos	195 ptas.

Fuente: Boletín de Comercio de Santander, 1900

Aunque la competencia entre las diversas compañías navieras para atraerse una emigración en aumento dió lugar a una variada oferta de precios, éstos siguieron siendo altos para nuestros emigrantes que estaban en clara desventaja con aquellos que salían desde Europa, a los cuales el pasaje hasta los Estados Unidos en los trasatlánticos de la Compañía Holandesa les costaba cincuenta pesetas (Boletín de Comercio de Santander, 1904).

Familias que reciben más de un giro

núm. envíos	familias	núm. envíos	familias
2	149	8	11
3	85	9	5
4	45	10	9
5	26	11	6
6	28	12	1
7	12	13	1

Fuente: Archivo privado "Casa Noriega y Rodrigo"

Un 19,61% de las familias serán receptoras de dos o tres giros con una media de dos mil quinientas pesetas, mientras que un 8,25 se beneficiaran de una media de tres mil doscientas pesetas repartidas entre cuatro a seis giros. A medida que aumenta el número de envíos disminuye el número de familias que los reciben, siendo sólo un 3,55% de éstas las destinatarias de entre siete y once giros que aportarán a sus economías una media de siete mil pesetas. Todas ellas se pueden considerar como ayuda familiar por la baja cuantía de los giros.

Serán unas pocas familias las que se beneficien de remesas superiores enviadas por un periodo de tiempo más largo; apareciendo entre 1918 y 1920 las mayores cantidades enviadas en un sólo giro.

Familias receptoras de más fuertes remesas

Receptores	Periodo	Total recibido (ptas corrientes)	Origen
José Díaz	1907-1926	55.000	Cuba y México
Eugenio Sordo	1908-1920	17.050	Cuba-Habana
Santos Sordo	1906-1920	17.525	"
Eleuterio Elizalde	1909-1920	14.833	"
Miguel Elizalde	1906-1918	10.715	Cuba-Santiago
Faustino Lizama	1900-1911	19.300	"
Presentación Fdez.	1920-1931	18.340	"
Victor Sánchez	1904-05	54.129	Cuba-Colón
Celestino Lizama	1912-1915	22.497	Cuba-Matanzas
Alberto Villar	1909-1925	20.625	"

Este es el caso de Andrés Caso que recibirá un total de ochenta y cinco mil pesetas (85.000) que le serán enviadas desde La Habana entre 1911 y 1923 a razón de dos giros de cinco mil pesetas al año y el de Nicomedes Fernández de Unquera quien entre 1920 y 1925 recibirá desde México un total de ciento ochenta y dos mil setecientas cincuenta pesetas (182.750) en giros de cinco mil pesetas o el de Evaristo Gestera, emigrante a México donde poseía una fábrica de colchones, al que remesarán un total de ciento diez mil ciento setenta y cinco pesetas (110.175).

Florencio Noriega comenzará a recibir desde Puebla (México) giros por valor de cinco mil pesetas que aumentarán a siete mil quinientas en 1910 y a diez mil en 1911; mientras que a Josefa Somavilla del total de ciento cincuenta y ocho mil quinientas setenta y nueve pesetas (158.569) que recibe de Colón (Cuba), veinte y seis mil (26.000) corresponden a giros por valores que oscilan entre mil y cinco mil pesetas al año y que se envían hasta 1919, recibiendo el resto (132.569) entre 1920 y 1927 en giros de cinco mil pesetas.

2. Cauces de envío y distribución de las remesas

Siguiendo el trabajo de García López (1992) sabemos que cualquier establecimiento comercial, desde un comercio de tejidos hasta un banco, podía poner en circulación una cambial extendida a cargo de un corresponsal suyo en cualquier plaza de cualquier país, e, igualmente, cualquier establecimiento comercial abierto al público podía prestarse a atender los giros expedidos en América, pagándolos en el acto, ya viniesen extendidos a su propio cargo a al de otra casa conocida, tanto del entorno

-9-

Morón: José Muñiz Vergara
Pedro Betancourt: José María Alonso
Pinar del Río: Severino Fernández; Ricardo Cuevas
Santi Spiritus: Rafael Coca
Santiago de Cuba: Ramón Lazarraga Garay y Cía
Tresgrandas: Jacinto del Río

México

Feliciano Rodríguez y Cía	Pedro Romano
Noriega y Cía	Bermejillo y Cía
Ibañez, Prieto y Cía	Manuel Roiz
Aguirre Saborás	Eugenio Pérez
Angel Aguirre y Salazar	Amador Fernández
Ruiz, Ballesteros y Cía	Tomás Ceruti
Gorostiza Hermanos	Diego Abascal
Angel Aguirre	Quesada y Cía
Lavin y Cía	E. Cortines
Menéndez, Echevarría y Cía	Sherer y Cía
García Allende Hermanos	Lacand e Hijo
Llano y Cía	D. Díaz Ceballos
Indalecio Díaz	Genaro Riestra
José Escandón	Villa, Gabito y Cía
Aurelio Díaz	Gines Arellán
Idelfonso Tascón	Zambrano e Hijos
Valentín Hermanos	Pablo Granda
Oliver Hermanos (Jalapa)	
Antonio Fernández y Cía (Oaxaca)	
Sucesores de Corral Hermanos (Puebla)	
J.M. Zunzunegui (Puebla)	
Sobrinos de Bea y Cía (Matanzas)	
Fernández Hermanos y Cía (Tampico)	
Salvador Pérez y Cía (Veracruz)	
Zaldo Hermanos y Cía (Veracruz)	
Barquin y Cía (Veracruz)	
Villa Hermanos (Veracruz)	
Eulalio Román (Veracruz)	
Julian Aragón y Sobrino (Veracruz)	

Puerto Rico

Plazuela Sugar Company	Sucesores de Rosses y Cía
Fritz Lindt y Cía	Ochoa y Hermanos
Sobrinos de Arquiago	Sobrinos de Ezguiriaga
Faranco y Cía	Alejandro Gallego

Estados Unidos

Larguillere Company	Llarea y Cía
Knanth Machod y Rühne	Laureano Fernández
Huth & Company	Pio Niedo Pereda
Finello Povera y Cía	Jaime Lago
Laurence Turnuráng y Cía	Valencia Hermanos
J. Lionello	

-11-

regional como del resto del país o del extranjero.

616

Según este mismo autor, la actividad de los comerciantes-banqueros superó a la de los bancos en la captación de remesas hasta comienzos del siglo XX, momento a partir del cual el desarrollo de las sociedades bancarias fue desplazando a éstas. La fuente aquí utilizada nos ha permitido confirmar la abundancia de las casas comerciales especializadas en actividades bancarias así como su actuación hasta bien entrada la segunda década del siglo.

Casas de banca que giran sobre España (1900-1931)

Cuba

Habana:	N. Gelats y Cía
Compañía Colonial	Digon Hermanos
H. Upmann y Cía	J.A. Balcells y Cía
Gustavo Huck y Cía	Salz, Penabad y Cía
Alvarez, Valdes y Cía	Ibañez Prieto
Galvany y Cía	Julian Aragón
Lombardo Arechebaleta	Antonio Falcón
Francisco Noriega	E. Diaz
L. Ruiz	Pedro Gómez Mena
Victor Sánchez	Manuel Somavilla
Demetrio Cordova y Cía	Centro Asturiano
Manuel Bueno	Maribona Hermanos
D. Fernández y Hermanos	Manuel Iturbe
David Alegria	Adolfo Egüen
Dionisio Velasco	José Murrel
Alfonso Trespalacios	Calixto Culhon
C. Celaya	Florencio Méndez
Pedro Cantera	A. Torral Trespalacios
Cacicedo y Cía	Eugenio Escandón
Ramón Banzón	Vda e Hijo de Nicomedes
Ramón Andrés	

Canagüey: Dionisio Zorrilla	
Cárdenas: Fernández y Hermanos	
Cienfuegos: Fernández y Pérez; Balbín y Valle; Serrer; Novoa y Cía; Cardona y Cía; Cacicedo y Cía	
Colón: Vallines, Migoya y Cía; Manuel Arce	
Guantánamo: José Seisdedos; Basel y Cía; Escandón	
Limonar: Villar y Sánchez	
Manatía: Santiago Barraqué; Queral y Cía	
Matanzas: Lombardo Arechevaleta; Sobrinos de Beny y Cía; Manuel González y Cía; Clementino Sánchez	

-10-

Argentina

Iraza y Cía (Buenos Aires)
Fernández y Hermanos (Cárdenas)

Chile

Duncan, Fox y Cía (Valparaíso)
Fernández y Cía (Santiago)

Filipinas

J.B. Corporation (Cebú)
Francisco Reyes (Manila)

Fuente: Archivo privado "Casa Noriega y Rodríguez"

Según hemos podido comprobar, las casas comerciales actuaron hasta bien entrada la segunda década del siglo, siendo preferidas por el emigrante montañés como cauce de envío de sus ahorros en Cuba y México, países éstos que recogen la mayor parte de la emigración montañesa y donde éstos ocupaban un lugar sobresaliente, ya tradicional, en el comercio. A partir de 1917, los bancos nacionales de los respectivos países (Banco Español de la Isla de Cuba en la Isla y Banco Nacional y Banco de Descuento Español en México) serán mayoritariamente los libradores de las remesas, siendo sustituidos en esta actividad por los bancos extranjeros establecidos en ellos a partir de mediados de la década de los veinte.

No es así en Argentina, país de nueva y escasa inmigración de montañeses, donde el Banco Español del Río de la Plata y el Banco de la Nación Argentina serán los mayores y prácticamente únicos giradores. Por su parte, la escasez de casas comerciales españolas en Estados Unidos se refleja en los cauces de envío de las remesas, que se harán a través de los distintos bancos de los respectivos estados donde reside el emigrante, a excepción de Nueva York donde se localizaban la mayor parte de casas comerciales españolas e italianas.

-12-

Plazas pagadoras de los giros americanos (1900-1931)

Plaza	cantidades pagadas (ptas corrientes)	%
Santander (capital) (provincia)	1.651.993 232.162	54,49% 7,65%
Madrid	414.877	15,68%
Llanes	266.190	8,76%
Barcelona	38.965	1,26%
Nueva York	185.074	6,10%
Londres	57.276	1,86%

Fuente: Archivo privado "Casa Noriega y Rodrigo"

Un 62,14 por 100 del total de los giros pagados por la "Casa Noriega y Rodrigo" corrieron a cargo de los bancos de la región, siendo el Banco Mercantil el que monopolizó la práctica totalidad de éstos (82,53%). Otro 15,35 por 100 se giró a cargo del Banco Santander, repartiéndose el resto entre el Banco Hispano Americano, Banco Español de Crédito y las casas de banca que actuaban en la capital (casa comerciales y navieras con antiguas relaciones con América) y en la provincia.

Casas pagadoras de los giros americanos (1900-1931)Santander

Banco Mercantil Banco de Santander
Banco Hispano Americano
Banco Español de Crédito

Hijos de Dóriga; Vda. Marqués de Hazas; Adolfo Chauton;
Vda. Marqués Herrera y Cía; Carmen Mons; Víctor
Sánchez; Bonifacio Alonso; Nicolás Noriega;

Provincia

Banco Mercantil (Torrelavega)
Gervasio Herrero (Torrelavega)
Julión Urbina (Torrelavega)
Urbano Velarde (San Vicente de la Barquera)
Celestino Blanco (San Vicente de la Barquera)
Urbano Velarde (San Vicente de la Barquera)
Anselmo Calderón (San Vicente de la Barquera)

Anastasio Noriega (Unquera)
Manuel García y Cía (Unquera)
Juan Bautista Puente (Quevedo)

Llanes

Banco Mercantil Celestino Blanco
Banco Asturiano Antonio Blanco
Banco Llanes Vicente Pedregal
Banco Herrero García Mijares

Barcelona

Banco Hispano Americano Vidal Quadras y Hermanos
Credit Lyonnais Borrals Heredia
Banco Alemán Transatlántico Alvarez Amurruga
International Banking

Madrid

Banco Hispano Americano Hijos Pastor Ojero
Credit Lyonnais García Calamarte y Cía
Banco de Bilbao E. Sainz e Hijos
London County Westminster Bank

Londres

London County Banking Company
London City Bank
London Joint Bank
Lloyd Bank Limited
Union of London

Nueva York
Equitable Trust Company
Guaranty Trust Company
National City Bank

Fuente: Archivo privado "Casa Noriega y Rodrigo"

Aunque la mayor parte de los giros fueron pagados por los bancos y casas comerciales regionales, la Casa Noriega y Rodrigo también recibió giros a cargo de Llanes (Asturias), Madrid, Barcelona, Nueva York y Londres principalmente, en donde, y al igual que en el caso de las entidades giradoras, los comerciantes-banqueros actuarán hasta más o menos el año 1917, aunque las cantidades que mueven serán pequeñas comparadas con las de los bancos.

3. Relación entre emigración y remesas

619

El mayor o menor número y valor de las remesas recibidas se corresponde con los de mayor o menor corriente migratoria de la región, así como con los destinos y las características de los distintos flujos migratorios. Emigración y remesas seguirán líneas paralelas que van a ir aumentando a partir de 1907 hasta alcanzar su máximo en 1911, año en que el 14 por mil de los habitantes de Cantabria se dirigirán hacia América, remesándose, en este mismo año, la mayor cantidad (149.252) desde principios del siglo. A partir de esta fecha irá descendiendo el número de salidas hasta llegar a 1920 (segundo máximo de salidas en el período 1900-1936) en que un 12,98 por mil de los habitantes escogerán dicho destino; es este año de 1920 también el de mayor número de giros y cantidad recibida del período analizado.

Remesas distribuidas (1900-1931) en Ptas corrientes

año	remesas	pesetas	año	remesas	pesetas
1900	1	500	1916	111	79.722
1901	1	41	1917	124	98.264
1902	0	0	1918	102	97.070
1903	0	0	1919	139	177.358
1904	84	67.591	1920	190	375.974
1905	87	100.479	1921	148	200.010
1906	97	69.712	1922	113	120.263
1907	127	137.305	1923	146	120.263
1908	113	85.513	1924	126	135.156
1909	150	119.174	1925	114	148.987
1910	176	134.084	1926	111	56.407
1911	151	149.252	1927	79	47.621
1912	152	103.993	1928	23	9.607
1913	117	87.610	1929	37	57.774
1914	106	95.677	1930	19	16.897
1915	75	60.201	1931	15	16.926

Fuente: Archivo privado "Casa Noriega y Rodrigo"

Un total de 3.041 remesas fueron enviadas desde América por un importe total de 3.031.723 en pesetas corrientes, a las que hay que añadir 1.157 libras (35.867 ptas) que se reciben hasta 1916 y 35.708 dólares (196.394 ptas) que se giran a partir de

1918, lo que hace un total girado de 3.263.984 pesetas con una media de 976,71 pesetas por giro.

(cambio utilizado por García López, 1992: 31,0 para las libras y de 5,50 para los dólares).

Así como los flujos de las remesas se corresponden a los flujos migratorios, el origen de los envíos responde a un determinado sistema migratorio. La región cántabra presenta un ámbito geográfico muy diferenciado entre costa y montaña caracterizado por una alta diseminación y movilidad espacial, económica y social que da lugar, como señala Ana M. Rivas (1991), a que a nivel regional no exista una unidad de identidad común; siendo el valle, en las áreas rurales, uno de los niveles de identidad más permanentes a lo largo del tiempo y el espacio.

Dado que la emigración montañesa responde, casi en su totalidad, a un sistema tradicional migratorio en cadena, esta identidad de valle o comarca va a quedar reflejada en el mapa migratorio regional quedando así unidos un determinado valle con un determinado país o área geográfica en América.

Origen de las Remesas (1930-1931)

País	%Remesas	Pesetas	Libras	dólares
México	48,01	1.698.338	455	3.690
Cuba	35,44	1.539.680		23.817
Argentina	5,06	87.081	18	
USA	4,65	64.326	706	1.839
Chile	3,55	95.296	200	
Puerto Rico	1,1	42.858		4.552
Filipinas	0,59	9.999		
Uruguay	0,52	5.242		
Santo Domingo	0,15	8.975		

Fuente: Archivo Privado "Casa Mariaga y Rodrigo"

El origen de las remesas no sólo confirma el origen de la emigración cántabra, que se dirigía mayoritariamente hacia Cuba (59,03) y México (28,63) y sólo el 5,21 hacia Argentina, sino que

poblaciones de los estados de Florida (56,57%), Texas (8,55%) y Chicago (7,14%).

Pero, el análisis de las cantidades remesadas no sólo nos muestra la interrelación entre éstas y los flujos y destinos de la corriente migratoria, sino lo que nos parece más interesante, la relación entre estructura migratoria y el resultado del proceso migratorio. Porque, el éxito de dicho proceso, es decir, el "hacer las américas", aparte de la capacidad personal de cada emigrante, estará relacionado en primer lugar por la coyuntura económica del país al cual arriba y por la vía de inserción en éste. Una vía que, al igual que el origen y destino de la emigración, quedará determinada por el sistema migratorio empleado.

La economía del municipio de Val de San Vicente aquí analizado, eminentemente rural, se basaba en pequeñas explotaciones agropecuarias llevadas en sistema de aparcería que no cubrían las necesidades familiares. Sus habitantes, tradicionalmente, habían complementado sus economías con una emigración temporal (la estancia era de cuatro a cinco años como correspondía a una intención de complementariedad económica no de fortuna) hacia las ciudades andaluzas donde se incorporaban, a través de la cadena migratoria, en un mundo de comerciantes y empleados de pequeños establecimientos o bodegas que por su abundancia eran llamadas "casas de montañeses". Hacia finales del siglo XIX, esta corriente migratoria cambiará su destino andaluz por la isla de Cuba, manteniendo el mismo sistema migratorio de cuatro a seis años de duración e insertándose en el pequeño comercio urbano.

matiza las diferencias comarcales que las fuentes estadísticas no precisan y que coinciden con la información obtenida a partir de la fuentes orales. Así, en el municipio de Val de San Vicente las preferencias se dividen a partes iguales entre Cuba y México, lo que se explica por el fuerte influjo del área oriental de Asturias, colindante, área de masiva emigración a México. Coincide con el porcentaje migratorio regional hacia Argentina y aparece en cuarto lugar de preferencia los Estados Unidos, hacia donde se dirigen sólomente los procedentes de los pueblos costeros de esta comarca analizada, así como los del Valle del Miera y los pueblos ribereños de la bahía de Santander.

Igualmente, el origen de las remesas nos confirma la preferencia de los emigrantes por las áreas urbanas más importantes; no hay que olvidar que el objetivo del emigrante cántabro es en todo momento su inserción en el mundo comercial, camino éste que la cultura migratoria de la región señalaba como el único medio posible para mejorar de posición.

Así, el 70,12 por 100 de los que se dirigieron hacia Argentina se radicaron en Buenos Aires; el 73,57 por 100 de los que lo hicieron a Cuba se instalaron en La Habana, el 7,94 por 100 en Santiago y el resto se reparte entre las ciudades más importantes. Santiago y Valparaíso recogen el grueso de la emigración a Chile (75,03%), mientras Montevideo en Uruguay y San Juan en Puerto Rico acogen al 100 por 100 de la corriente que se dirige a estos países. Por último, el distrito federal de México será el preferido por los montañeses (65,37%), seguido de Veracruz (15,44) y los centros urbanos más importantes: Puebla, Querétaro, San Luis Potosí y Tampico. Los destinos en los Estados Unidos se repartiran entre la ciudad de Nueva York (20%), y diversas

"Por parte paterna fueron emigrantes a Duba hasta el bisabuelo que yo sepa. Iban y venían. La mayoría de la zona tenía allí pequeñas bodegas que no daban para hacer fortuna así que volvían al pueblo y aquí se casaban y formaban familia, y volvían allí solos a seguir trabajando en el negocio. Así, entre dueños y dependientes toda la zona tenía allí trabajo. En cambio, cuando yo emigré a Venezuela en 1959, este sistema ya había desaparecido y la gente de aquí se iba a México, Duba y Chile en su mayoría" (Soldevilla Oña, 1992:Entrevista n. 45. Santander, agosto 1989)

El pequeño mundo comercial en que se insertaba el emigrante a su llegada, sus ciclos migratorios temporales y el hecho de llegar a dicho destino en los años de más fuerte emigración y, por tanto, de mayor competencia, hizo más difícil, ahora sí, el objetivo de alcanzar la fortuna que el destino americano añadía.

"La mayor parte de los montañeses de este área trabajaban en Duba en bodegas, cafés y fábricas de licores y era fácil encontrar trabajo hasta los años treinta. Cuando llegue a Duba, en 1919, mis dos hermanos mayores trabajaban ya como empleados en la fábrica de cervezas "La Tropical" que era del montañés D. Julio Blanco Herrera y por eso había muchos trabajadores de la región, así que entré a trabajar allí. El salario era de unos 50 pesos/dólar y también se podían hacer horas extraordinarias con las que se ganaba más que con el salario. El alojamiento no costaba nada pues eran barracones de la propia fábrica, 18 pesos se iban en la comida, 2 pesos para pagar la Asociación y 3 pesos para el lavado de ropa; así que ahorraba unos veinte o veinticinco pesos al mes, claro que sin gastar apenas nada" (Soldevilla Oña, 1992:Entrevista n.14. Pilo, agosto, 1989)

En cambio, la emigración a México ya no es temporal sino permanente, es decir, de larga duración. Además, el emigrante tenía la ventaja de utilizar en su proceso migratorio cadenas migratorias formadas ya de antiguo por una minoría de comerciantes montañeses y, pensamos, que mayormente en este caso, asturianos. Montañeses y asturianos, los dos grupos regionales de mayor caudal migratorio a México, formaban parte de una minoría, la española, tradicionalmente vinculada a las élites y dominadora del comercio, y donde, los comerciantes, habían desarrollado un fuerte entramado de relaciones donde familia, negocios y relaciones sociales formaban un todo que preservaba al grupo de intrusiones ajenas a sus áreas de poder. La pertenencia a éste grupo por el sólo hecho de ser español y el alto grado de endogamia de éste, ofrecía buenas oportunidades al emigrante, que comenzaba, desde su llegada a éste país, en un escalón más alto.

En este país aquellos que no trabajaron en el comercio sino en la industria o en el sector agrícola y ganadero, no lo hicieron como mano de obra, que se nutría de los nativos, sino que entraban a formar parte de los cuadros de mando como capataces o encargados.

Una vez más, el análisis de las remesas refuerza nuestras conclusiones sobre el proceso migratorio montaños. Son mas abundantes las familias con emigrantes en Cuba que reciben un sólo envío, así como es mayor el número de giros y la cantidad total que reciben las familias de los emigrantes a México.

Son pocos y los de menor valor los giros que se reciben de Argentina, como corresponde a un país de escasa y nueva emigración para los montañoses, donde no existen cadenas migratorias familiares de ayuda y acogida y, por tanto, con menores posibilidades de rápido ascenso, sobre lo que incidirá la mayor distancia y con ella la disminución de los contactos familiares, al igual que un más alto grado de asimilación al país que redunda en un menor número de retornos.

También son escasos y de poco valor los envíos que se hacen desde los Estados Unidos procedentes de los emigrantes establecidos en Florida y California hasta la mitad de la segunda década del siglo. A partir de los años veinte, los montañoses, atraídos por los buenos salarios, se dirigirán hacia los estados del norte donde en estos años existía una fuerte demanda de mano de obra. Será en estos años veinte cuando los giros aumenten de valor aunque siempre son el producto del ahorro de un sueldo y de una estancia corta.

"Yo como pensaba retirarme y vivir en Santander había andado por el banco cantidades a esta ciudad y también cuando venía pues traía una parte de las ganancias conmigo. En el año 1932 me vine definitivamente y un paisano de mi pueblo, que tenía un negocio en México al lado de donde yo vivía, me entregó un saquito con monedas de oro para entregárselo a su familia, que yo siempre iba unos días al pueblo antes de instalarme en Santander. Era costumbre que los que venían trajesen dinero de otros y que yo sepa nunca se perdió nada".
(Soldadilla Orta, 1992: Entrevista n.60. Santander, septiembre 1989)

Es éste otro factor importante a tener en cuenta a la hora de evaluar las remesas. ¿Se enviaban éstas a su propio lugar de origen o sólo llegaban las de aquellos que pensaban volver al pueblo a su retorno?. Hay que tener en cuenta que, la corriente migratoria de este periodo analizado procede, mayoritariamente, de los núcleos rurales más pequeños; que este emigrante se instala en América en los núcleos urbanos y que a su retorno, si ha conseguido mejorar su condición económica, se instalará, igualmente, en un núcleo urbano que no sólo le ofrece más oportunidades de inversión y trabajo sino que se considera, asimismo, un logro social.

Las únicas cifras generales de remesas que tenemos (datos de Labra, 1915 cit. García López, 1992) apuntan unos 1.100.000 millones de pesetas de giros de América pagados por entidades bancarias españolas en el periodo 1906-1910. Un 7,92 por 100 del total (87.875.000) se efectuaron en Santander a cargo del Banco Mercantil y el Banco de Santander, las mayores entidades de crédito de estos años. Una media anual de 17.575.000 millones de pesetas que la región montañosesa recibe de las aportaciones de sus emigrantes y que equivalen, al 8,86 por 100 del Producto Interior Bruto de Cantabria en 1913 (dato tomado de Patricio Pérez, 1992).

"Los que marchamos a Estados Unidos en los años veinte volvimos casi todos. Normalmente la gente se quedaba cinco o seis años trabajando en las canteras o las grandes industrias del norte y cuando había ahorrado treinta o cuarenta mil pesetas se volvían, compraban un terreno y se dedicaban al campo".

(Soldadilla Orta, 1992: Entrevista n.2. Santander, julio 1989)
Por las remesas recibidas, no parece que fue mucho el ahorro que pudieron generar los habitantes de esta zona en su proceso migratorio; no fueron muchas las familias que se beneficiaron de él, ni tampoco su área de origen.

Si contamos con que el 59,16 por 100 de las familias sólo recibieron un giro americano y aceptamos que ésta correspondía al pago de la deuda contraída al salir, hemos de concluir que la mitad de las familias de los emigrantes no se beneficiaron en nada. Sin embargo, la peculiaridad de la corriente migratoria que de este área se dirige a Cuba, de donde llegan una gran parte de estos giros, no hace viable esta conclusión. Esta corriente migratoria temporal hacia la Isla mantiene una fluida relación entre las dos áreas, lo que permite, igualmente, una vía fluida, segura y más barata para el transporte de los ahorros.

No ocurre así con la corriente a México que, como hemos dicho, es permanente (de mayor duración). No obstante, se nos presenta igualmente el problema de los cauces de envío, porque uno de los más usados por los montañoses fueron los barcos de la Compañía Trasatlántica que se surtía de capitanes, oficiales y tripulantes del litoral cántabro y, especialmente, de la villa de Comillas, villa marinera donde todas las familias tenían a uno o varios de sus miembros en esta compañía. En el caso que aquí nos ocupa esta vía pudo haber sido más importante que en el resto de la región por una mayor relación familiar y de paisanaje con Val de San Vicente, ambas en el litoral de la misma comarca.

Emigración estimada

	*Cantabria	**Val San Vicente	%
1900-1910	27.100	2.605	9,6
1911-1920	30.058	4.125	13,72
1921-1930	23.017	3.444	14,56

Fuente: † Soldadilla Orta, 1992

** Censos de Población. Diferencia entre población de hecho y de derecho.

Teniendo en cuenta que no podemos conocer la importancia de las remesas distribuidas por la otra casa comercial existente ni las cantidades remesadas por otros cauces, no parece que, comparado con el total regional, la salida a América les proporcionase a los habitantes de Val de San Vicente una contrapartida económica proporcional a su aportación a la corriente migratoria de la región: recibe en el periodo de 1906-1910 el 0,62 por 100 (545.788 ptas) de las remesas, mientras que su participación en la emigración regional se aproxima al 10 por 100.

La comparación entre las tasas porcentuales medias de crecimiento de población del periodo 1900-1930 (9,3% para Cantabria y 0,35% para Val de San Vicente) reafirman nuestra impresión sobre la escasa contrapartida económica que tuvo el esfuerzo realizado en este valle, cuya sangría migratoria no sólo no le deja crecer sino que en el periodo intercensal de 1920 a 1930 perderá el 9,5 por 100 de su población (Cantabria aumenta en estos mismos años un 10,6 por 100). Sin contar con el desarraigo familiar que este proceso implica, ni con el esfuerzo realizado por la población femenina que permanece en su lugar de origen (la migración es mayoritariamente masculina), sobre la que va a recaer todo el peso de la explotación agraria.

dichos capitales: Madrid y Barcelona. No obstante, de Cuba siguieron llegando caudales importantes hasta finales del siglo y una buena parte se invirtió en la región. El Banco Mercantil, de orientación industrial, tiene entre sus fundadores (1899) al menos cuatro "indianos" (1899): Francisco González-Camino (comerciante en Cuba) será su vicepresidente; Aurelio del Mazo y de la Sota (del comercio de México) invertirá en esta entidad bancaria toda su fortuna repatriada. Como Presidente del Banco de Santander, desde 1923 a 1950, encontramos a Saturnino Briz-Larín, emigrante a Cuba y socio de una casa de banca en la ciudad de Camagüey.

Los tiempos en que la imagen del emigrante enriquecido se asociaba a la construcción de una gran casona en su pueblo de origen, de las cuales está llena nuestra región, ya no son éstos. Como tampoco son éstos los años de las grandes fortunas conseguidas en América como, por citar los montañeses más conocidos, hicieron un Marqués de Manzanedo, según Bahamonde Magro (1992) el hombre más rico del país; o el llamado "omnipresente" Marqués de Comillas, no se si tan rico pero sí más poderoso o el Marqués de Valdecilla, éste el más generoso, cuyas donaciones en la región habían alcanzado, en 1923, la cifra de treinta millones de pesetas.

Los grandes capitales procedentes primeramente de México (los montañeses junto con los vascos dominaban el Consulado de México y a través de él el comercio de Nueva España en la última etapa colonial) y después de Cuba (donde ya en 1833 eran los comerciantes más numerosos después de los catalanes) habían regresado para mediados del siglo XIX y se instalaron, junto con sus propietarios, en los centros que más ventajas ofrecían para

-25-

encontrar, en estos años, una fuerte estructura social migratoria que mejore sus oportunidades.

BIBLIOGRAFIA

Bahamonde, Angel y Cayuela, José. Hacer las Américas. Las élites coloniales españolas en el siglo XIX. Alianza Editorial, Madrid, 1992.

García López, José Ramón. Las remesas de los emigrantes españoles en América. Siglos XIX y XX. Ed. Jucar, Colombres (Asturias), 1992.

Pérez González, Patricio. Crecimiento económico y cambio estructural de Cantabria durante el primer tercio del siglo XIX. Tesis Doctoral (inédita). Universidad de Cantabria, 1991.

Rivas, Ana María. Antropología social de Cantabria. Servicio de Publicaciones de la Universidad de Cantabria, Santander, 1991

Soldevilla Oria, Consuelo. Cantabria y América. Editorial Mapfre, S.A., Madrid, 1992.

-26-

Pero la Historia de las inversiones indianas en la región se sale del propósito de esta comunicación aunque podemos apuntar que, de las trece mayores sociedades anónimas que existían en Cantabria en 1913, Francisco González-Camino, el cofundador del Banco Mercantil fue, desde su fundación y hasta su muerte en 1904, presidente de cinco de ellas y vicepresidente de otras dos.

No existen ya tales fortunas ni inversión de capitales como consecuencia de la emigración de estos primeros años del siglo XX. Ya no es ésta la de una minoría que, hasta aproximadamente los años ochenta del pasado siglo, fue atraída y se benefició de una sólida estructura social donde familia, negocio y paisanaje eran parte de un todo que, alimentado a través de las cadenas migratorias, mantenía los negocios coloniales dentro de un mismo círculo. La de ahora será una emigración más competitiva (por su número), peor cualificada (los emigrantes anteriores procedían de familias con más posibilidades), e impulsada más por los factores de expulsión de la propia región que por los factores de atracción de las tierras americanas, donde no siempre va a

-26-